LAS UNIVERSIDADES Y LA EDUCACIÓN FISCAL

Prof. Dr. Marcílio Hubner de Miranda Neto
Universidade Estadual de Maringá
hubner@wnet.com.br

Al abrir el *Site* de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH) nos deparamos, en primer plan con la afirmación: “LA EDUCACION ES LA PRIMERA NECESIDAD DE LA REPÚBLICA”. Esta afirmación contiene un significado especial por ser una directriz adoptada por la única universidad Pública de un país con más de siete millones de habitantes. Un país que así como muchos otros países de la América Latina, incluyendo el Brasil, posee un gran número de analfabetos y por lo tanto un país de desigualdades las cuales no pueden ser disminuidas sin mejorar la educación pública.

Si consideramos que en Honduras sólo 3% de la población llega a la Enseñanza Superior, que el tiempo medio de permanencia del ciudadano en el sistema de enseñanza es de sólo cinco años, que aproximadamente 32% de la población es analfabeta funcional (en el Brasil 60% de los niños que concluyen el cuarto año básico no saben leer y 16 millones de jóvenes con más de 15 años no son alfabetizados), podremos entonces inferir que los profesores de la UNAH deben presentar especial empeño para que los 40.000 alumnos que frecuentan sus diversos cursos reciban una formación que los preparen para ser más que simplemente graduados en un área del conocimiento, o sea, para que puedan ser profesionales ciudadanos con competencia técnica y política.

La formación de los profesionales ciudadanos pasa necesariamente por una revisión del binomio enseñanza / aprendizaje que se procesa en la mayoría de las universidades de la América Latina y quizá en el mundo. Uno de los primeros pasos es retirar los alumnos de la condición de receptores pasivos del conocimiento y se les deben considerar sujetos sociales que poseen una práctica social previa construida en intercambio con las diversas personas y instituciones. A partir de ésta práctica social inicial cabe a la universidad colaborar para que sus estudiantes ganen conocimientos que fundamentan su futura práctica profesional y social con los conocimientos producidos por la Ciencia y con valores éticos y morales. Tal vez así podríamos tener en el futuro un gran contingente de profesionales con nivel universitario que se preocupan y actúan en la implantación y desenvolvimiento de políticas públicas que objetivan superar las desigualdades sociales. Para que eso ocurra, enseñanza, pesquisa y extensión deben constituirse en un todo orgánico articulado.

La enseñanza debe abandonar el carácter teórico (desarrollada en la clase y en laboratorios con situaciones idealizadas y controladas por los profesores) y debe proponer un componente práctico por medio de acciones extensionistas desarrolladas en las y con las comunidades. Estos contactos con la comunidad además de cumplir con la función del intercambio entre saberes populares y conocimientos sistematizados, motivarán nuevas pesquisas, tanto básicas cuantas aplicadas, las cuales deben ser sistemáticamente digresionadas a los estudios de los principales problemas que afligen la nación, podrán incluso utilizar metodologías que propician la participación de las poblaciones en la condición de sujetos, y no sólo de espectadores. En esa perspectiva se debe tener un nuevo concepto de sala de clase y de ambiente de pesquisa, que comprenda todos los espacios dentro y fuera de la universidad, en que se realiza el proceso histórico-social con sus múltiples determinaciones, pasando a

expresar un contenido multi, inter y transdisciplinar, como exigencias de la propia práctica.

Es fundamental tener en mente que la Universidad Pública debe atender a las necesidades del país cuanto al desenvolvimiento económico, social, cultural y político, constituyéndose en espacio privilegiado para la producción, acumulación y socialización de conocimientos y de formación de profesionales ciudadanos. Por eso, el *Fórum Nacional de Pro-Rectores* de Extensión de las Universidades Públicas Brasileñas propone la participación de las Universidades en las discusiones, elaboración y ejecución de políticas públicas que tienen la ciudadanía y el ciudadano como sus principales referencias.

En Honduras se observa un momento privilegiado para la actuación de la UNAH en la implantación de un importante proyecto de políticas públicas: La Educación Fiscal. ¿Por qué es un momento privilegiado? Porque para el gobierno hondureño las prioridades máximas son la salud y la educación y la UNAH está comprometida con la presentación de una nueva propuesta de directrices y reglamentación para los cursos de la universidad hasta mayo de 2008. La universidad está, incluso, empeñada en formar un equipo capaz de buscar soluciones para los problemas de cualidad y pertinencia de los cursos ministrados, como también para proyectar nuevos cursos, es decir, de adoptar una política pública para la formación de profesionales de nivel superior.

El gobierno, que a veces estimula esa nueva actitud de la universidad pública, simultáneamente implanta en el país una política fiscal asociada a un proceso de Educación Fiscal. Por eso, el momento es propicio para construir en Honduras directrices y reglamentación para los cursos universitarios que aseguran la formación de profesionales capaces de construir conocimientos y que tengan como objetivo un proyecto político de sociedad. Asegurar las temáticas de la Educación Fiscal para la ciudadanía como componente de las actividades de enseñanza, pesquisa y extensión de todos los cursos de graduación podrá ser el diferencial educacional en la formación de un nuevo ciudadano, consciente, sensible y responsable, que piensa de manera global y reacciona localmente, capaz de intervenir y modificar la realidad social excluyente a partir de su comunidad, tornándose así el sujeto de su propia historia.

Vale destacar el concepto de Educación Fiscal “una nueva práctica educacional que tiene como objetivo el progreso de los valores y actitudes, atribuciones y habilidades necesarias al ejercicio de los derechos y deberes en la relación recíproca entre ciudadano y estado. Éste concepto es basado en la conciencia de la sociedad sobre la estructura y funcionamiento de la administración pública; la función socioeconómica de los impuestos; la aplicación de los recursos públicos; las estrategias y los medios para el ejercicio del control democrático.”

¿Por qué tal temática debería ocupar espacios de enseñanza, pesquisa, extensión y administración en las universidades? Por muchos motivos:

- Porque muchos alumnos y funcionarios de las universidades públicas (profesores y técnicos), presentan una visión simplista del origen de los recursos que mantienen las universidades, o sea, piensan que los recursos son del gobierno y se olvidan de que el gobierno tiene tres formas de financiarse: 1ª. emitiendo moneda, pero ese mecanismo es socialmente desastroso, en caso de que el volumen de las emisiones ocurra en desproporción al crecimiento del PIB, pues provoca el fenómeno de la inflación, que socialmente es el más regresivo e injusto impuesto que se puede crear, por penalizar los sectores más pobres de la sociedad, que no tienen protección contra la desvalorización de la moneda (moneda indexada por aplicación financiera). El 2º mecanismo es emitiendo títulos de la deuda (interna y externa). Sin embargo, si

realizado en desproporción a la capacidad del pago del Estado puede tornarse una manifestación de irresponsabilidad fiscal con las generaciones futuras (los niños y adolescentes que tanto queremos proteger), pues cuando los títulos vencieren las futuras generaciones tendrán que pagar la cuenta de la “juerga fiscal” de las generaciones que las antecedieron (caso típico del Brasil). Hoy, cerca de 1/3 de todo lo que Hacienda de Brasil recolecta (incluyendo las contribuciones de beneficencia pública o privada) está comprometido con el pago de los encargos de la deuda pública, reduciendo mucho la capacidad de inversión en infra-estructura y promoción de políticas públicas. La tercera, más justa y democrática forma de financiar el Estado es por medio de los impuestos. Para eso es necesario que el sistema obedezca a los principios de la progresividad, universalidad y generalidad, para que se torne justo y se constituya en verdadero instrumento de redistribución de la renta. En cualquiera de las situaciones es la población quien paga la cuenta. Por lo tanto la universidad es pública, pero no es gratuita como se suele decir, 100% de la población paga impuestos que están insertos en los precios de los productos que consume, por lo tanto todos pagan por los servicios públicos. Y si todos pagan por servicios públicos de Honduras, pero solamente 40.000 alumnos van la universidad pública, esa minoría tiene una deuda para con la población y deberá pensar y desarrollar medios para su recuperación;

- porque en las universidades públicas de Brasil y de muchos otros países también ocurren numerosos desperdicios, descaso con la calidad del trabajo realizado, carencia de cooperación, críticas sin contenido y sin presentar proyectos con las posibles soluciones, entre otros problemas comunes al servicio público;

- porque la mayoría de los proyectos de pesquisa realizados por las universidades de Brasil y de diversos países del mundo, no responde a las demandas de la nación sino a las demandas del ego del científico que da preferencia a las pesquisas básicas o aplicadas que una vez versadas para lenguas extranjeras y publicadas en otros países le propician proyección internacional, mientras la población del país que pagó la cuenta de la pesquisa y patrocina el salario del científico permanece excluida del conocimiento que ayudó a producir;

- porque los profesionales formados por las universidades, para tornarse profesionales ciudadanos, deberán tener conciencia de la importancia social de los impuestos y de la correcta aplicación de los recursos públicos, y deberán colaborar con el poder público y con los miembros de la comunidad en que estuvieren inseridos para la realización del control social.

Muchos motivos aún podrían ser mencionados, pero es preferible ser práctico y reflexionar sobre como las universidades pueden colaborar con la Educación Fiscal. Esto puede ser realizado de muchas formas, como lo señalamos a continuación:

- Incluir en las propuestas curriculares de todos los cursos la Educación Fiscal y la formación de profesional capaz de ejercer la ciudadanía fiscal;

- Ofrecer cursos de capacitación en Educación Fiscal para técnicos y docentes;

- Ofrecer cursos de extensión involucrando los principios de la Educación Fiscal para los egresos de las universidades y para la comunidad en general;

- Desarrollar proyectos de enseñanza, pesquisa y extensión que favorezcan la Educación Fiscal junto a las escuelas de enseñanza básica, ONGS, clubes de servicio y Hacienda;

- Aplicar los principios de la Educación Fiscal en la administración y prestación de cuentas de la universidad;

- Actuar en proyectos de acompañamiento del presupuesto público.

Una de las primeras barreras a ser superada para la actuación de las universidades es la visión reduccionista y doctrinal, que en un primer momento, puede llevar al direccionamiento de las acciones a los profesores y alumnos de las Ciencias Sociales Aplicadas (Derecho, Contabilidad, Administración, Economía entre otros) las cuales con certeza poseen una relación directa con la temática, pues ya es parte de la formación de los profesores y alumnos asuntos como: contabilidad pública; derecho tributario; presupuesto público, entre otros. Pero si la Educación Fiscal debe alcanzar a todos los ciudadanos, entonces en el medio universitario debe alcanzar a todos los profesores y alumnos por medio de una ecuación entre educación, ciudadanía y democracia.

En un momento en que la UNAH se propone, entre otras cosas, entender su papel en la salud pública es conveniente que se reflexione también sobre las relaciones entre Educación Fiscal y mejoría de la salud pública. ¡Eso es! Médicos, enfermeros, odontólogos, kinesiólogos, nutricionistas, entre otros, necesitan entender que la formación profesional en una universidad pública es costeada con los tributos que todos pagan, que los recursos financieros para el mantenimiento de la estructura de atención a la salud mantenida por el gobierno también proviene de los tributos. Y que, luego atender bien a la población en instituciones públicas no se constituye en acto de bondad para un grupo de necesitados, sino que la población, incluso la más carente, paga por el servicio, el cual se espera sea de calidad y no excluyente.

Tomando como ejemplo los cursos de formación de profesores para el campo de acción biológico veremos que ellos también deben re significar los contenidos uniendo biología, salud y ciudadanía. Al hablar, por ejemplo, de organelas celulares como la mitocondria, es posible discutir que esta organela es la responsable por la producción de energía para las células, pero para que eso ocurra será necesario que llegue hasta ella la glucosa originada de los alimentos y el oxígeno absorbido del aire. Sin estos componentes la respiración celular no ocurre y la energía para las actividades físicas y mentales no es producida. La escasez de alimentos, o costumbres alimentares distorsionadas puede comprometer la respiración celular ya sea por la falta de carbohidratos o por la baja ingestión de proteínas fundamentales para la renovación de las células sanguíneas que transportan el oxígeno de los pulmones a los tejidos.

En las clases sociales en que el dinero para comprar alimento no constituye problema, el exceso de ingestión de alimentos ricos en almidón en perjuicio de aquellos que contienen vitaminas, minerales y proteínas está generalmente relacionado a malas costumbres alimenticias.. Entre los más pobres la tendencia a ingerir muchos carbohidratos es, en principio, una consecuencia de la cuestión financiera, pues los alimentos ricos en carbohidratos son generalmente más baratos y más fáciles de ser obtenidos que aquellos ricos en proteína. Concurren luego, para una alimentación inadecuada: cuestiones culturales; cuestiones ambientales (sequías prolongadas); cuestiones políticas (falta de una política adecuada de distribución de alimentos); cuestiones económicas y sociales (concentración de renta, bajos sueldos y desempleo); cuestiones éticas y morales (desvíos del dinero público, robo de la merienda escolar)

De esa forma está explícito que la salud es un problema de naturaleza social, que depende de acceso a la alimentación, vestimenta, habitación, descanso. Esto deja en evidencia que la salud está fuertemente ligada al nivel de vida de la población.

En Brasil los estudiantes de todos los niveles son estimulados a cuestionar la política de salud que actúa de modo precario en los aspectos curativos y tampoco realiza la inversión necesaria en el aspecto preventivo de la atención a la población, a pesar de que la población brasileña paga una alta tasa de impuestos que viene incluido en el

precio de los servicios y en los productos que consume todos los días, además de la contribución que los trabajadores y empresas destinan a la Seguridad Social. Vale destacar que entre las funciones sociales de los tributos, destacadas por la Constitución Brasileña, está la oferta de servicios públicos de calidad para toda la población, sin embargo el robo, el desvío y la mala utilización del dinero público comprometen seriamente los servicios públicos. Luego la mejora de las condiciones de salud pasa también por la concienciación de todos los ciudadanos en cuanto a la necesidad de acompañar el presupuesto público y cobrar prestación de cuentas de forma clara de los administradores públicos.

Al cuestionar las soluciones para elevar el nivel de salud de la población, es necesario tener claro que no es suficiente sólo invertir en hospitales, equipamientos, especialización de los profesionales de la salud y en la industria farmacéutica. Solamente tendremos el perfeccionamiento del nivel de salud de la población cuando hubiere voluntad política para una distribución de renta más justa.

Es fundamental que los alumnos de la enseñanza básica y universitaria se den cuenta de que el conocimiento no es neutro y que el desarrollo técnico y científico atiende sobretudo los intereses de las clases dominantes. Es fundamental analizar las causas y consecuencias de los avances de la ciencia y no, simplemente presentar el contenido en las diferentes asignaturas. Es indispensable que los alumnos aprendan a cuestionar el conocimiento científico reflejando si su aplicación es prudente y si hará mejor la vida de la colectividad dada la situación de clases, o si beneficiará sólo a una pequeña minoría de personas, mientras gran parte de la sociedad y de la naturaleza es explotada o perjudicada. Una buena manera de cuestionar un conocimiento puede ser buscando las respuestas para las siguientes preguntas: ¿Quién produjo? ¿A quién sirve? ¿Quién se favorece? ¿Quién se perjudica?

De esa forma dejaremos de tratar a los alumnos y a toda la sociedad como consumidores de conocimiento y de ideas y estimularemos el desarrollo de sus capacidades crítica y reflexiva. En este proceso la interdisciplinariedad se muestra eficaz al proporcionar la convivencia de diferentes saberes humanos, fortalecer el espíritu de equipo, valorar lo “nuestro” en detrimento de lo “mío” ablandando el egoísmo, la vanidad y el orgullo. La integración rompe con las defensas de territorio típicas de la enseñanza fragmentada, substituye la visión estrecha por un horizonte ancho, proporcionando un visión panorámica del mundo en la cual la asignatura aislada es desprovista de significado.

La visión disciplinar resultante de la concepción mecanicista empezada por Galileo y Descartes, fortalecida por Laplace y Newton, estimuló, especialmente en las sociedades occidentales el énfasis en el pensamiento racional y en la metodología científica como única forma de conocer la naturaleza de todas las cosas. Ante nuevas necesidades históricas y sociales diversos inversionistas de las ciencias y de las tradiciones humanas se contraponen a este tipo de visión, entre ellos, Albert Einstein que critica la visión fragmentada de la sociedad capitalista del siglo XX de la siguiente Manera:

El hombre se vivencia a si mismo y a sus pensamientos como algo separado del universo – en una especie de ilusión de óptica de su propia conciencia. Esa ilusión es una especie de prisión que nos restringe a nuestros deseos personales, conceptos y al afecto por personas más próximas. Nuestra principal tarea es la de librarnos de esa prisión, ensanchando nuestro círculo de compasión, para que el abarque a todos los seres vivos y a toda la naturaleza en su belleza. Nadie logrará alcanzar plenamente ese objetivo,

pero luchar por su realización ya es por sí sólo parte de nuestra liberación y el cimiento de nuestra seguridad interior.
(Albert Einstein apud Guimarães, 2004).

La evolución científica, en especial en el contenido de la neurología, de la neurosicología y de la psicología cognitiva viene señalando que el componente afectivo tiene un papel fundamental en el proceso de aprendizaje, y que la combinación del pensamiento racional y del pensamiento intuitivo origina la excelencia en la enseñanza. Por otro lado si queremos que el aprendizaje ayude en la construcción de una sociedad más justa y más ética, debemos dar a los contenidos un significado social que despierte la afectividad de los alumnos y accione su capacidad de si emocionar alterando la producción de neurotransmisores involucrados en los circuitos neurálgicos del aprendizaje, ya que de esa forma se procesan aprendizajes significativos. En este sentido de nuevo nos reportamos a Albert Einstein “No es suficiente enseñar al hombre una especialidad, porque él se transformará de esta manera en una máquina utilizable y no en una personalidad. Es necesario que se obtenga un sentimiento, un juicio práctico de aquello que vale la pena ser emprendido, de aquello que es bello, de lo que es moralmente correcto”.

Son muchas las contribuciones que las universidades pueden ofrecer para la Educación Fiscal y por otro lado, la Educación Fiscal también puede señalar nuevos horizontes para los universitarios. Sin embargo, es importante destacar que el éxito de la Educación Fiscal en las universidades está directamente vinculado a políticas públicas y de gobierno que promuevan las acciones, garantizando los recursos necesarios para la promoción de eventos de sensibilización, adquisición de materiales de consumo y equipamientos para los proyectos de extensión e investigación, así como recursos para concesión de becas de iniciación científica y de extensión para los académicos. Las acciones extensionistas deben tener su valor reconocido para la carrera y currículo del profesorado, pues sumergir a los alumnos en proyectos de políticas públicas y de extensión es sumergirlos en la realidad nacional, esto posibilita que la universidad sea evaluada en la punta por la población; esto es control democrático.

En el Estado del Paraná-Brasil, los recursos destinados por la Secretaria de Estado de la Ciencia y Tecnología y enseñanza Superior fueron fundamentales para que en todas las Universidades Públicas Estaduales fuesen establecidas acciones de Educación Fiscal. Por otro lado, los recursos destinados por la Secretaria de Departamento de la Educación fomentan la Participación de los profesores de la Enseñanza Básica, mientras los recursos designados por la Secretaria de Hacienda promueven la participación de los funcionarios de Hacienda. Sin embargo ONGS y Clubes de Servicios en colaboración con Hacienda auxilian para el comprometimiento de la sociedad. Vale destacar que las acciones se enlazan e involucran todos los segmentos, o sea, todos los módulos son abordados de forma integrada con el intercambio entre los diversos segmentos sociales y órganos que promueven la Educación Fiscal en el Paraná.

Esperamos que nuestra experiencia, aunque pequeña, contribuya para instaurar en Honduras un trabajo cuyo principal fruto sea el bien colectivo.